

VIVE LO QUE PREDICAS

Devocional para Adolescentes (2)

Peter Walker

‘La razón es la esclava de la pasión...’

(‘Crimen y Castigo,’ Dostoevski, 1866)

www.paraservirle.weebly.com

Introducción

Este es el segundo devocional que escribo para adolescentes, el primero se llamaba *'Da la Vida para Salvarla.'* El título de este segundo devocional, *'Vive lo que Predicas,'* conmueve mi corazón por otra área importante de desafío y de llamado a los adolescentes cristianos.

Desde el principio, quiero decir – es importante decir – que el llamado de Cristo a nosotros a *'vivir lo que predicamos,'* a vivir aquello que creemos, a practicar lo que decimos, no es para matar nuestro gozo, o para cargarnos o hacernos temerosos gracias a nuestro cristianismo. Cuando niño (más adelante, les contaré sobre mi loca vida), a veces escuchaba, sentía y veía que el llamado a la acción era una experiencia más bien deprimente, una sensación de que se encendía una maquinaria pesada o religiosa. Estábamos todos disfrutando las rosquillas y cantando canciones, y de repente un predicador nos recordaba que teníamos que salir a ser martirizados por la fe, a perder amigos, o simplemente a ser raros. Ese no es el corazón de Dios,

ni es lo que significa o lo que nos espera cuando ‘vivimos’ lo que ‘predicamos.’ Hay una forma de ser un creyente fuerte, comprometido y libre en Jesucristo, y de también estar completamente saturado – hasta los huesos – de libertad y paz y favor con Dios y con el hombre. ¿Estás listo para explorar esto?

Esta experiencia, genuina y de calidad, y este camino de Cristo no son fáciles, pero tampoco es esa ‘*oscura nube acumulándose*’ sobre nosotros de la que Bob Dylan canta en ‘*Llamando a la puerta del cielo.*’ Hay oscuridad, pero es una oscuridad divertida y embriagadora (Salmos 139:12, Amós 4:13), y verás salir luz de las tinieblas (2 Samuel 22:29). Verás a Cristo, la luz del mundo, y por Su poder te convertirás en la luz del mundo. (Mateo 5:14)

Antes, hablé sobre mi ‘vida loca.’ Si te interesa leer un breve resumen al respecto, visita la página ‘*Peter Walker*’ en mi sitio web:

www.paraservirle.weebly.com

DEDICATORIA

Dedico este número a cualquiera a punto de salir de la adolescencia, o acabado de salir de ella.

1 (día y fecha: _____)

‘...Lo mismo son para ti las tinieblas que la luz.’ (Salmos 139:12)

Todos tenemos momentos ‘oscuros’ a diario en este *‘presente siglo malo.’* (Gálatas 1:4) Puede que para ti se trate de momentos de soledad. Quizás se trate de momentos en los que no te sientes atractivo, o en los que sientes que no gustas a otros, o en los que te sientes perdido en el mar de una vida larga y sobrecogedora. Es importante que llevemos a Dios a esos momentos, y te explicaré por qué...

Las áreas de dolor o de tristeza en nuestra vida (a las que me refiero como ‘oscuridad’ en el párrafo anterior), son difíciles de manejar por nosotros mismos, y también son áreas de debilidades en las que el enemigo puede atacar y robar. He conocido personas que sienten que no son ‘queribles’ o bonitas, y debido a que han perdido la esperanza en esa área de la vida son muy vulnerables ante cualquiera que las haga sentir queridas o hermosas. Y el enemigo ha usado esa

inseguridad y ha traído a ese espacio a la persona incorrecta. He visto a cristianos fuertes caer en esa área.

Necesitamos traer a Jesús a nuestras áreas de oscuridad e inseguridad, que también son nuestras áreas débiles. Es importante que permitamos que la presencia de Jesús esté con nosotros en esos lugares, y necesitamos escuchar lo que él nos dice allí y creerle. Él te susurrará en esos momentos 'oscuros,' si lo dejas, y transformará tus lugares oscuros en momentos y espacios que se dulcifiquen con su presencia y su voz. (Salmos 73:25-26; Salmos 42:7) Él puede manejar tu oscuridad (Salmos 139:2), y él puede *'iluminar tus tinieblas,'* y lo hará. (2 Samuel 22:29)

Actividad Devocional: Lee y escribe cada versículo que hemos referenciado. Escoge uno y memorízalo.



2 (día y fecha: _____)

‘Al que salga vencedor le daré... una piedrecita blanca en la que está escrito un nombre nuevo que sólo conoce el que lo recibe.’

(Apocalipsis 2:17)

¿Quién escribe la historia de tu vida? O sea, estás haciendo esto y aquello, estudiando o trabajando, visitando lugares, haciendo amigos o grupos de amigos, etc. ¿Pero a qué tributa todo eso? ¿Qué tipo de chico o chica eres en verdad? ¿Qué significa todo eso? ¿Cómo todo eso se une y se acumula y ‘es’?

Todos nos esforzamos y luchamos para ser algo y alguien en esta vida. Lo hacemos. Es un impulso poderoso y una fuerza que nace en nuestro interior. Esto se debe a que, tiempo atrás en el Jardín del Edén, nos desarraigamos de la fuente de nuestro genuino, sagrado y completo ser y espíritu: Dios. Desde entonces, nacemos luchando, en búsqueda de nuestra identidad y propósito. A medida que envejecemos, parece que nos alejamos de esta meta en lugar de

acercarnos. El árbol del conocimiento nos llena con el conocimiento de estar perdidos.

¿El verdadero tú? ¿Lo quieres? Existe, pero se encuentra en la palma de la mano de Dios. Él dijo que esculpió tu nombre en la palma de su mano (Isaías 49:16), y entonces te compró con su sangre (Apocalipsis 5:9). Escucha, tu 'yo verdadero', ahora que estás en tu juventud y para siempre, está *'escondido con Cristo en Dios.'* (Colosenses 3:3)

Actividad Devocional:

Busca a Jesús hoy. De verdad. Ve a un lugar tranquilo, ponte de rodillas y ora a Jesús. Dile que quieres atravesar esa puerta que él ofrece y encontrarlo. Allí encontrarás a tu 'yo verdadero', aquel que las palabras nunca podrán expresar. (Juan 10:9)

3 (día y fecha: _____)

‘Déjame verte en todo tu esplendor.’

(Éxodo 33:18)

¿Cuál es mi meta hoy? ¿Cuál es tu meta?

Cada día, Dios nos da una meta abarcadora donde todas nuestras metas más pequeñas deben encajar, o ser desechadas. Es esta: tener, y mantener, su luz en nuestros ojos, su presencia en nuestro corazón.

Moisés fue ‘amigo’ de Dios como ningún otro hombre (Éxodo 33:11), humilde (Números 12:3), y separado (Mateo 17:3). Es extraordinario que incluso después de ‘hablar’ con Dios, y de ganar su corazón en diálogo y discusión durante cierta cantidad de días, incluso después de toda esa interacción con Dios mismo, Moisés le pidió al final de todo eso: *‘Déjame verte en todo tu esplendor.’* (Éxodo 33:18). Jesús soportó la cruz gracias a que fijó sus ojos en la ‘luz’ (Isaías 53:10-11; Hebreos 12:2), y Esteban soportó el martirio gracias a que

fijó sus ojos en la luz. (Hechos 7:54-60).

Actividad Devocional:

¿Estás realizando todas las actividades cristianas (ir a la iglesia, al grupo de jóvenes, adorar e incluso orar...) pero has perdido de vista esa luz viviente? Lee estas escrituras, medita en ellas por unos minutos, después arrodíllate y ora; pide a Dios que refresque tu visión de él:

Juan 7:37-38; Juan 8:12; Juan 1:1-5, 9.

4 (día y fecha: _____)

‘Torre inexpugnable es el nombre del SEÑOR; a ella corren los justos y se ponen a salvo.’ (Proverbios 18:10)

Eres justo – por la sangre de Dios y por tu fe – y eres salvo en el nombre del Señor. Me encanta la imagen de una torre fuerte que describe este versículo. No sólo es un lugar para escapar del peligro (y es cierto que Dios te provee un escape del peligro, Salmos 118:21), sino que también es un lugar para ‘vivir.’

Profundicemos en esta imagen – y realidad – por un momento. ¿Dónde te sientes ‘a salvo’? ¿En tu hogar, en la iglesia? Quizás el hogar no es un lugar seguro para ti, sino un lugar donde has sido herido. Los lugares y espacios seguros son diferentes para cada uno de nosotros, y cambian con las vueltas de la vida.

Ahora, imagina que en vez de encontrar un lugar seguro *en* esta vida, tu vida entera transcurre dentro de las murallas de un lugar seguro. Eso es lo que pasa

cuando tomamos nuestras vidas y las ponemos en la torre fuerte que es el nombre del Señor.

Esta vida es dura. Sí, lo es. Jesús mismo dijo que lo sería. (Juan 16:33) Pero aquí está nuestro desafío, el que Jesús nos hace: *¿Vamos a vivir y a orar, pidiendo que ‘Venga su reino, y que se haga su voluntad, como en el cielo, así también en la tierra’?* (Mateo 6:9-13) Tenemos esa opción. Podemos extender su Reino sobre nosotros, traer su Espíritu a nuestro interior (Efesios 1:13-14), al llevar nuestras vidas bajo la cobertura de su nombre.

¿Así que dónde ‘vives’? ¿Vives en su nombre, y construyes la vida dentro de la protección de las murallas de su torre fuerte? ¿O estás viviendo y construyendo tu vida fuera de las murallas de su nombre?

5 (día y fecha: _____)

‘Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.’ (Éxodo 17:11)

(Lee esa historia en Éxodo 17:8-13). Me llevo la impresión de que, en lo ‘natural,’ los israelitas probablemente eran más débiles que Amalec. Moisés está observando, y si se limita a ‘observar,’ con las manos a sus costados como cualquier otro testigo, la batalla estaba perdida ante el enemigo. Era más fuerte. Así que Dios dirigió y retó a Moisés. Él quería que Moisés no se limitara a mirar, sino que avanzara, que se alzara y vigilara la batalla, que la enfrentara con la cabeza en alto. Sin miedo, sin cobardía. Y en ese lugar, no quería que Moisés dejara caer las manos a sus costados, sino que las elevara al cielo, una afirmación de adoración y fe. En ese lugar, ante sus propios ojos, Moisés vio el poder desatado y la victoria ganada.

Dice en Hebreos 11:6 que *‘sin fe, es imposible agradar a Dios.’* Es ‘imposible’

para el hombre entender la identidad de Dios, incluso de la forma en que Dios se define a sí mismo – 1 en 3, 3 en 1. Pero Dios quiere que conozcamos y aceptemos su identidad imposible a partir de su revelación. (Éxodo 3:14) Quiere que creamos lo que no vemos. (2 Corintios 5:7) Quiere fe. No se trata de que Dios se haga el difícil con nosotros. Más bien, Dios está tratando de llevarnos al corazón mismo y a la realidad de quién es él, y a las bases reales de la vida.

Ver no es creer (mira lo que hizo la gente cuando vio a Jesús resucitar a Lázaro, Juan 11:45-53). Creer lo que vemos con nuestros corazones – Jesucristo como Señor – es el verdadero conocimiento, y la vida, ahora y para siempre. Estos son algunos de mis versículos favoritos sobre esta ‘visión verdadera:’ Éxodo 3:14; Job 19:25-27; 2 Corintios 4:6; Romanos 11:33-36; Isaías 55:9; 2 Corintios 10:3-5; 1 Corintios 1:20, y todo el capítulo de 1 Corintios 2; Colosenses 1:15-20; Hebreos 1:3; Colosenses 2:3; Colosenses 1:27.

Si tienes tiempo, lee algunos de estos versículos y anótalos.

6 (día y fecha: _____)

‘Por mi parte, muy poco me preocupa que me juzguen ustedes o cualquier tribunal humano; es más, ni siquiera me juzgo a mí mismo. Porque aunque la conciencia no me remuerde, no por eso quedo absuelto; el que me juzga es el Señor.’ (1 Corintios 4:3-4)

Pablo escribe estas extraordinarias palabras a la iglesia en Corinto. Lo que más me impacta en esta lista de personas en las que Pablo no confía – ¡es él mismo! Es una pista de la libertad que Jesús nos da.

Todo el mundo tiene un ‘reporte’ sobre todo el mundo, todo el tiempo. El más poderoso es el que está en tu mente respecto a ti mismo, porque tu mente va contigo a todas partes, incluso cuando los demás te han olvidado. Pablo nos dice que sí, que él tiene paz (*‘mi conciencia no me remuerde...’*), pero que esa no es su medida definitiva respecto a estar ‘bien’ o ser ‘justo.’ Recuerda, nuestro propio corazón puede equivocarse. (1 Juan 3:20) ¿Así que

quién tiene la última palabra sobre quién eres, en toda situación? El Señor.

Dios te hizo, y te nombra. (Apocalipsis 2:17) Él reclama tu vida y tu causa, llamándote a que accedas a las mismas a través de la fe – no a través de los sentimientos, no a través de la opinión de las personas (ni siquiera la tuya propia), no a través de los ‘hechos’ y definitivamente no a través de la ficción. Fe. Di ‘sí’ a cada verdad que Dios hable a tu corazón, y verás que profundizas en la verdadera fe. Empieza, por supuesto, diciendo que ‘¡Sí!’ a Jesucristo, a que él es el Hijo de Dios, uno con Dios, tu Dios.

Actividad Devocional:

Arrodíllate y ora. Pide a Dios que te ayude a ver y a conocer – con tu corazón y tu espíritu, ya que no con tu mente – quién eres y dónde estás en Jesús.

7 (día y fecha: _____)

‘En cambio Jesús no les creía porque los conocía a todos... él conocía el interior del ser humano.’ (Juan 2:24-25)

Este versículo siempre me ha sorprendido, pero también me liberó de ciertos grilletos en mis pies. Jesús no era una persona ‘desconfiada,’ porque el amor *‘todo lo cree.’* (1 Corintios 13:7)

En el contexto de este versículo, Jesús estaba recibiendo ‘el amor’ de las multitudes. Ellos veían su poder, se estaba volviendo popular. Es en ese momento que él *‘no les creía.’*

¿Has confiado en personas que te han hecho sentir ‘bueno’ o popular? Ellos te ‘elogian,’ y este elogio – si lo ‘crees’ – te atrapa como un anzuelo a un pez. Terminas siendo lo que ellos quieren que seas. Te compran con el elogio – porque crees en él – y entonces roban tu verdadero ser.

Dios tiene a tu ‘persona’ en la palma de su mano. Estás escondido ahí

(Colosenses 3:3), tu nombre está grabado en sangre. (Isaías 49:16) Has sido comprado con sangre. (Apocalipsis 5:9) Y esta 'definición' de quién eres, o 'nombre' – esta especie de elogio – es confiable. A diferencia de las personas.

Actividad Devocional:

Ama a las personas, pero confía en lo que Dios te dice a ti y sobre ti. No necesitas otro 'elogio.' Llega a conocer el reporte de Dios sobre ti.

8 (día y fecha: _____)

‘Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes.’
(Éxodo 14:14)

Este es un momento asombroso de la historia, justo antes de que se abriera el Mar Rojo. Las personas están en pánico porque el ejército egipcio viene tras ellos. Se quejan a Moisés, y él consulta a Dios. Dios dice, *‘Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes.’*

¿Quietos? Esto es lo más difícil de hacer, o ‘estar,’ ante Dios y ante el hombre, incluso en tiempos de paz. Pero cuando el peligro te asecha, una tormenta de arena de ataques malvados, Dios a veces te llama a evidenciar tu fe en él y a mostrar que conoces su voz (Juan 10:27) estando ‘quieto.’ Muy, muy difícil. Esto es madurez. No es lo mismo que estar pasivo, asustado o ignorante de algo. Es reconocer el peligro real y quedarse quieto porque Dios lo ha dicho.

‘¡No temas!’ aparece por toda la

Escritura. ¿Por qué? Porque tememos todo el tiempo. El miedo es un motivo que aparece a través de los Salmos. Esto se debe a que David, el gran guerrero y salmista, tuvo miedo. Pablo temió por su vida (2 Corintios 1:8), María tuvo miedo cuando vio al ángel (Lucas 1:30), los discípulos *'estaban aterrorizados'* cuando vieron a Jesús. (Mateo 14:26) Dios nos llama a enfrentar este miedo, conociéndolo a él. (1 Juan 4:18)

Actividad Devocional:

Una forma de practicar estar quietos en Dios y con Dios, ¡es estando quietos en Dios y con Dios! En otras palabras, toma tiempo a diario para sentarte calladamente, con los ojos cerrados, susurrando oraciones a Jesús para que abra los ojos de tu corazón y derrame su palabra sobre tu alma. Pasa tiempo con él.

9 (día y fecha: _____)

‘Cruel es la furia, y arrolladora la ira, pero ¿quién puede enfrentarse a la envidia?’ (Proverbios 27:4)

La envidia está ‘más allá’ de la ira y la furia. Este proverbio nos dice lo que sabemos y sentimos. Necesitamos volver nuestros espíritus hacia la luz de Dios, para que él pueda quemar nuestros celos hasta las cenizas. Se tienen que ir.

Recuerda, el ‘ángel’ no estaba feliz con su posición de poder (o, deberíamos decir, estaba celoso del poder de Dios), y esto lo convirtió en el diablo. (Judas 1:6) Adán y Eva no estaban felices con el Edén (con el paraíso, la perfección), estaban celosos de Dios, intentaron ‘*ser como Dios*’ (Génesis 3:5), y esto nos llevó a la muerte y al pecado. La envidia no se trata de lo que tienen tu vecino o tu amigo y que no tienes tú. Se trata de no estar contento con Dios, y con su palabra y espíritu para ti.

El punto no es querer esto o aquello. Es lo que ocasiona en ti el hecho de querer

esto o aquello. Puedes admirar – y, de hecho, para *‘alegrarte con los que se alegran’* (Romanos 12:15) debe existir cierta admiración, o deseo. Si no es ‘deseable,’ no te alegrarás con alguien que obtiene algo. Pero la envidia es diferente. No es un ‘gusto’ o un ‘deseo’ puro e infantil. La envidia es un tipo de odio, y ni siquiera hacia otra persona (porque la ‘persona’ a la que envidias continúa cambiando); es entre tú y Dios.

Actividad Devocional:

Dios quiere liberarnos de esto. Tenemos poder en Cristo para derribar fortalezas de este tipo. (2 Corintios 10:3-5) ¿Tienes problemas en esta área? Hay una libertad completa esperando por ti. Arrodíllate y ora.

10 (día y fecha: _____)

‘No nos predicamos a nosotros mismos sino a Jesucristo como Señor; nosotros no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús.’ (2 Corintios 4:5)

¿Qué pasa con nuestro ‘testimonio’?
¿Alguna vez te has sentido inseguro acerca de contarle a alguien sobre Jesús? Recuerdo que cuando empecé mi caminar con Jesús, alrededor de mis 16 años, me sentía inadecuado para compartir a Jesús en determinados momentos, porque no podía identificarme con las vidas, las historias o las experiencias de las personas. ¿Cómo podía, por ejemplo, hablar sobre el amor y la salvación de Jesús con un drogadicto mayor que yo, y sin hogar, cuando yo no había vivido lo mismo? Dos cosas al respecto:

Primero (y me guardaré lo mejor para después), Pablo nos ayuda a obtener una ‘visión’ más saludable respecto a lo que hacemos al compartir a Jesús con las personas. En el versículo de hoy (2

Corintios 4:5) le dice a la iglesia en Corinto que no se está predicando a sí mismo. Si mi mensaje fuera sobre mí – cuánto ‘te entiendo’ – estaría restringido a hablar sólo con las personas a las que entiendo. Y son muy, muy pocas. Pero no me predico a mí mismo; predico que Dios, Jesucristo, te entiende. Él conoce tu historia. Él te alcanza con Su mensaje. Así que no necesito conocer y entender personalmente todos los aspectos de ‘tu’ historia, para contarte la historia de Cristo. Pero sí, necesito conocer a Cristo y conocer su historia.

Segundo (redoble de tambores, por favor...), el testimonio más poderoso al más amplio rango de personas y trasfondos – desde prostitutas hasta adictos, hasta millonarios – es un hombre que nunca ‘conoció’ esas luchas: Jesucristo. Jesús, quien *‘nunca cometió pecado’* (2 Corintios 5:21) alcanzó al mayor y al más oscuro de los pecadores. Jesús alcanzó y sanó al hombre llamado ‘Legión’ (Marcos 5:9, con ‘muchos’ demonios dentro), ¡y Jesús me alcanzó a mí!

Actividad Devocional:

A veces, les he dicho a las personas, 'No puedo identificarme con tu vida y con tu historia, pero Jesús puede, y yo quiero contarte sobre él y sobre su amor por ti...'

Haz el compromiso hoy de aprender cómo Jesús se relaciona y alcanza a las personas con su mensaje, en lugar de cómo te relacionas y cómo las alcanzas tú. Conoce a Cristo profundamente. Y no te prediques a ti mismo, sino a Jesús como Señor, y a ti como sirviente de las personas por causa suya.

11 (día y fecha: _____)

‘Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio.’

(Apocalipsis 12:11)

Tienes un enemigo. Una de sus características es que es un ‘acusador.’ El versículo anterior al que cito, el versículo 10, dice que él, el diablo, está acusándote ante Dios día y noche. Eso es intenso. Dios no parece perturbado por esto, pero cuando el enemigo vuelve sus acusaciones sobre ti, hacia ti y no hacia Dios, puede ser uno de los desafíos espirituales más profundos de la vida.

Hay algunas cosas de las que el Espíritu Santo convencerá a tu corazón y de las que te llamará a arrepentirte – como mentir, robar, la pornografía, la envidia, etc. Pero aunque te arrepientas de esos pecados y camines en la luz y hacia la luz, el enemigo no se rendirá. Traerá a tu mente las cosas de tu pasado – cosas por las que Dios te ha perdonado – y te las recordará para debilitarte, o para

hacerte sentir indigno de la obra, y persona, que Dios tiene para ti. Es aquí, amigo mío, que necesitas levantarte y decir, *'La sangre del cordero me cubre. Soy perdonado.'* A veces, necesitarás decirlo una y otra vez porque tu propio corazón puede unirse al coro del enemigo para *'condenarte.'* (1 Juan 3:20) Esta no es una frase mágica para vencer al enemigo; es una jornada de oración, un camino, una realidad en la que creer, que poner en acción, en la que vivir. Esto es fe, y complace a Dios. (Hebreos 11:6)

Actividad Devocional:

Es esencial asegurar y aferrarte a la identidad que Dios te da. No es fácil; es una disciplina de vida. Primero, necesitas 'saber' lo que Dios dice sobre ti para poder creerlo. Así que haz un compromiso hoy de que leerás y meditarás sobre la Palabra de Dios como una disciplina diaria.

12 (día y fecha: _____)

‘...todo es de ustedes.’

(1 Corintios 3:22)

¿Eres generoso? Piensa en esto por un minuto... La generosidad es un reto por varias razones. En primer lugar, queremos tener y mantener cosas aquí en la tierra, y darlas va en contra de ese ‘deseo.’ Dar es, simplemente, difícil. Hay distintos niveles para dar, todos buenos, pero algunos son más difíciles y profundos que los otros. Mientras más difícil sea, más cerca de Cristo – y de la verdad eterna – estarás. Aquí van:

Nivel 1: Dar a personas que pueden retribuirte y lo harán. Es un nivel importante, y el primer travesaño de la escalera. Y no estoy hablando sólo de personas que te compensan con cosas – como una invitación por otra, una cena por otra; estoy hablando de personas que retribuyen de *cualquier* forma, como por ejemplo, con gratitud (‘¡*Gracias!* ¡*Eres increeeeeeíble!*’), o con respeto, o con honra: Jesús dijo que esto lo hacían incluso los ‘paganos.’ (Mateo 5:46)

Nivel 10 (sí, me salté unos cuantos...):
Dar generosamente a aquellos que no
sólo no pueden retribuirte y no lo
harán, sino que tampoco te
agradecerán. ¡Ouch! Sí, esto es

realmente difícil de hacer, estoy seguro de que lo has experimentado. Esta es la trampilla hacia lo 'profundo' en dos puntos: (1) Dar de esta forma, a esta persona, es exactamente lo que Cristo es para ti y lo que hace contigo. Así que en esa ingrata experiencia estás 'sintiendo' en persona la experiencia de Cristo con el mundo. Fue maltratado y asesinado por mí, para darme el perdón, y a menudo no se lo pido ni le agradezco por ello. (2) Aquí tocas una de las verdades del cielo. *'Todo es de ustedes...'* (1 Corintios 3:22) Nada de lo que tienes es para que lo mantengas aquí en la tierra, y, sin embargo, en un misterioso sentido – profundo, espiritual – podemos darlo todo porque es nuestro, para siempre.

13 (día y fecha: _____)

‘Ahora escuchen esto, ustedes que dicen: ‘Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero.’ ¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece. Más bien, debieran decir: ‘Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.’

(Santiago 4:13-15)

Lee y relee estos versículos un par de veces. Piensa en ellos por un minuto...

Quando yo era un jovencito, soñaba con ser un profesional en esto y un profesional en aquello, ¡y eso está bien! Los sueños, los deseos y los anhelos están bien. Dios te hizo especial, y creo que muchos de nuestros sueños están atados al tejido de nuestros dones espirituales y nuestros destinos personales. Los sueños son buenos. ¿Pero qué hacemos con ellos?

Bueno, podemos tener estos sueños e ir tras ellos, y, de vez en cuando, orar y pedir a Dios que los bendiga. Esa es una opción, y el camino más popular: usar todo tu corazón, alma, mente y fuerzas para obtener lo que quieres. O... podemos llevar esos sueños a Dios, dejarlos ante su trono y preguntarle a Dios si tiene planes o sueños para nosotros. Esta es la opción 2, es temeraria, arriesgada y llena de fe. Demuestra que mi vida no es mía, y que creo que Dios tiene para mi vida planes mejores, más profundos, y poder para liberar. *'Sin fe es imposible agradar a Dios.'* (Hebreos 11:6)

Recuerda, Jesús dijo que el mandamiento más importante era amar a Dios apasionadamente. (Mateo 22:36-40, Deuteronomio 6:4-5) ¿Le confías tus sueños?

14 (día y fecha: _____)

‘...Satanás mismo se disfraza de ángel de luz.’ (2 Corintios 11:14)

Dicen que la imitación es el mayor elogio. Si alguien está tratando de ser como tú, eso debe significar que te admira, ¿cierto? En los niveles más inocentes es así, pero deja de ser cierto cuando las apuestas se elevan. De hecho, el fanático más loco – ese que termina disparándole a la celebridad – suele ser el mayor ‘adorador’ o el más ‘obsesionado.’ Cuando un negocio – uno de comida o de moda, por ejemplo – imita a otro, no es para elogiarlo, sino para competir con él y robarse sus ganancias.

La primera tentación que Satanás puso ante la humanidad fue que seríamos ‘*como Dios*’ si lo desobedecíamos. (Génesis 3:5) Habíamos visto el poder y la gloria de Dios, y no estábamos contentos sólo con disfrutarla. Queríamos ‘poseerla.’ Queríamos, como dice Nietzsche, ser adorados.¹

¹ ‘Si existieran los dioses, ¿cómo podría yo soportar no ser un dios? ¡Por tanto, no hay dioses!’ Así habló Zaratustra, F. Nietzsche, 1891

Fuiste hecho por Dios a su propia imagen. (Génesis 1:27) Al creer en Cristo, eres perdonado, se te dan dones especiales y un nombre profundo, verdadero y secreto. (Apocalipsis 2:17) El diablo envidia esta redención y quiere robarte tu verdadero ser, lo que eres y quién eres en verdad. Sabe que accedes a esas verdades a través de la fe, que es el camino de Dios, y que es muy difícil para los humanos. Así que el diablo vendrá a través de las avenidas de la 'duda' para descarrilarte y dejarte sin motivación. Él dirá, *'¡pruébalo!'* (porque la fe no está en el espectro de la 'prueba,' y si entras en ese debate te encontrarás en caída libre hacia la nada...)

Su truco supremo es vestirse como si fueras tú ('disfraz'), mostrarte el mismo 'aspecto en el espejo' – físico y espiritual – pero decirte que es él – no Dios – en el interior. Dirás, si el diablo puede lucir como yo, ¿de qué forma puedo estar seguro de que en mi interior está el verdadero y redimido 'yo'? ¡Fe, hermano mío, hermana mía! Sólo puedes luchar contra ese reporte falso afirmándote y declarando que crees en el 'reporte del

Señor' sobre tu verdadero ser.

*(Romanos 10:9; Isaías 1:18; Apocalipsis
2:17; 2 Corintios 5:17; Hebreos 11:6)*

15 (día y fecha: _____)

‘Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta.’

(Filipenses 3:13-14)

A veces, podemos ser *‘demasiado serios’* respecto a esto o aquello. Es cierto. No se trata de cuánto valoremos algo, ser *‘demasiado serios’* se trata del *‘espíritu.’* Usualmente, lo que queremos decir con *‘demasiado serio’* es que a alguien le *pesa el espíritu* por algo. No queremos eso. Pídele a Dios que te libre de ese tipo de *‘seriedad extrema.’*

Sin embargo, si analizas la historia (¡o los deportes!), las personas que admiramos y que sacudieron el mundo, fueron *muy* serios con respecto a su meta. Fueron apasionados y enfocados. Se sacrificaron y continuaron adelante cuando otros desfallecieron. Su *‘amor’* y pasión fueron muy, muy profundos.

Es importante reflexionar en las palabras de Cristo que hemos referenciado varias

veces ya: *'Este es el mandamiento más importante: Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, mente y fuerzas...'*
(Mateo 22:36-40, refiriéndose a Deuteronomio 6:4-5)

El amor de Cristo no pesaba en el espíritu, pero era intencional desde el principio al fin, y a menudo era un camino solitario. Las personas lo acusaron de ser *'endemoniado y loco de remate.'* (Juan 10:20)

Lee sobre los 'héroes de la fe' en Hebreos capítulo 11. Y también, cuando estudies las escrituras en el futuro, con el tiempo, toma nota de los intensos y sinceros hombres de Dios, cómo 'amaron' y se aferraron a Dios (por ejemplo, Génesis 32:22-23). Nota la resolución de Eliseo en 2 Reyes 2, y las palabras directas, desafiantes, de Jesús en Lucas 12:4-5, 8-9; Juan 8:31-32 y Mateo 10:34-38.

No se 'llega' a ser radical tratando de serlo (no más de lo que se logra la prosperidad sólo con buscarla, Proverbios 21:21). Radical es aquel que

en cualquier parte, conocido o no, busca y ama a Dios por encima de todo lo demás. (Salmos 73:25-26; Job 19:7-14, 25-27)

Hay muchos pasajes de la Escritura referenciados aquí. Si tienes algo de tiempo, revísalos y léelos.

16 (día y fecha: _____)

‘Yo sé que mi redentor vive, y que al final triunfará sobre la muerte. Y cuando mi piel haya sido destruida, todavía veré a Dios con mis propios ojos. Yo mismo espero verlo; espero ser yo quien lo vea, y no otro. ¡Este anhelo me consume las entrañas!’
(Job 19:25-27)

Dios es un Dios de todo o nada. Esto no es lo mismo que ser súper intenso y abrumador. Dios es el dador de paz. Los ángeles aparecieron y dijeron, ‘No teman,’ y Jesús apareció y dijo, ‘La paz sea con ustedes.’ Dios es el dador de paz, pero esta paz se obtiene al atravesar una puerta que para Dios es tan preciosa, que no honra al que se queda con un pie adentro y otro afuera. Jesús dijo, ‘Yo soy la puerta.’ (Juan 10:9)

La luz viene de la verdad, y esa luz cae sobre cualquiera que esté cerca. Eso no significa que todos estén en ella. Jesús incluso reprochó a los fariseos con respecto a Juan el Bautista, que ellos ‘eligieron disfrutar su luz por algún

tiempo.' (Juan 5:35) Puedes disfrutar de la luz que sale por la abertura de una puerta, sin entrar por ella. Jesús fue desafiante a este respecto, todo el tiempo, no porque quisiera presionar en nuestra fe o en nuestra relación con él, sino para que *no* estemos estresados en nuestra relación con él. La 'tibieza' es muy, muy estresante. (Apocalipsis 3:16) He estado ahí, y es agotador.

Jesús dijo a varias personas, '*Estás cerca del reino.*' (Marcos 12:34) ¡No queremos limitarnos a estar cerca del reino! Ve más profundo. Acércate más. Conócelo mejor. Ten más paz.

Actividad Devocional:

Un par de versículos desafiantes para revisar son Juan 8:31-32 (fíjate que aquí Jesús está hablando con 'creyentes'), Juan 14:21; Isaías 29:13 y Apocalipsis 3:16.

17 (día y fecha: _____)

‘Pido que la comunicación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en ustedes por Cristo Jesús.’ (Filemón 1:6)

Este es un versículo extraordinario, indica que ‘compartiendo tu fe’ alcanzas un mayor entendimiento de Cristo en ti. Es como si Dios hubiese preparado ‘niveles’ de conocerlo a él para aquellos que son activos en compartirlo. Esto puede dar miedo. ¿Cómo, dónde, con quién? ¿Mencioné ‘Cómo’?

Aquí, necesitamos detenernos por un minuto. No pienses en el ‘cómo’ en este momento. Siempre necesitamos situarnos en el ‘Quién’: No eres tú, ni siquiera los demás, sino Jesucristo. Recuerda (esto es importante), como dijo Pablo en 2 Corintios 4:5, no te predicas a ti mismo, sino a Jesucristo, y a ti como sirviente de los demás por causa de este mensaje. Compartimos a Jesús porque esto honra a Dios, y al honrar a Dios esperamos y oramos para que derrame su Espíritu y abra los corazones. Siempre

mantenemos nuestros ojos en el Señor. Como escribe Pablo, '*...todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él...*' (Romanos 11:33-36)

Otro versículo clave para entender esta perspectiva es Efesios 3:10, que habla de la iglesia cuando predica a otros, '*haciendo conocer la sabiduría de Dios a las potestades celestes.*' En otras palabras, hay muchas cosas sucediendo – tanto en la tierra como en el cielo – cuando compartimos a Jesús. Con nuestro testimonio, estamos en un fluir eterno y en una misión más allá del tiempo, tocando personas (cuerpos terrenales), pero también dando a conocer la sabiduría de Dios a cuerpos celestiales. Muchas dimensiones se intersectan aquí.

Ayer, estaba escribiendo este devocional en una mesa pública en un parque, y un hombre me preguntó qué estaba haciendo. Debido a que estaba haciendo lo que estaba haciendo, pude hablarle al respecto '*respetuosamente y con gentileza,*' (1 Pedro 3:15) y hablar sobre el Señor con naturalidad. A veces

necesitamos simplemente estar involucrados en actividades y trabajos cristianos, para que aquello que hacemos nos ayude a hablar al respecto – Jesucristo y Su vida. Pero si no estamos ‘haciendo’ mucho de la vida de Jesús, puede llegar a ser difícil introducir el evangelio en las conversaciones.

Una de mis formas más comunes de comenzar una conversación sobre Jesús es respondiendo la simple pregunta, *‘¿Qué vas a hacer este fin de semana?’* Cuando me preguntan esto, siempre respondo que el domingo voy a la iglesia. Esto suele llevar a una fructífera conversación sobre la fe. Si estás involucrado en algún grupo o en actividades de la iglesia, hazte el compromiso de ser honesto sobre esas cosas cuando te pregunten sobre tu vida.

18 (día y fecha: _____)

‘Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.’
(Mateo 11:28-30)

Dos cosas me llaman la atención en este pasaje. Una, Jesús es tan apacible, una mano fuerte de paz. Y casi tan paradójica como la imagen de una ‘mano fuerte’ y ‘paz,’ es esta interesante oferta de Cristo: No dice que removerá nuestra carga (aunque lo hace – 1 Pedro 5:7; Salmos 55:22), nos invita a tomar otro ‘yugo,’ otra ‘carga’: su vida y su causa. Promete que será suave, pero en definitiva es un yugo.

La ‘ligereza’ del yugo de Cristo está en el hecho de que tomar su vida y su causa es dejar ir las tuyas. Es *‘descansar en paz’*, de hecho, (o tener una carga ligera) cuando morimos a esta vida. Cristo nos llama a tener paz, muriendo a nosotros mismos y viviendo por él.

Pablo dice, *'Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.'* (Gálatas 2:20)

Jesús pronunció palabras de reto para nosotros respecto a entregarnos por completo. Lee Marcos 8:34-38, y cuando tengas otros 5 ó 10 minutos te exhorto a que leas las palabras de Cristo que no aparecen en ninguno de los evangelios – están en Apocalipsis, capítulos 2-3. En esos capítulos, en los que Jesús escribe a siete iglesias, fíjate en que cada vez comienza diciendo que conoce las pruebas y luchas que atraviesan. Pero presta cuidadosa atención a la 'fuerza' con la que Cristo las llama a 'perseverar,' a insistir... ¿Por qué? Él sabe que la gloria espera a los fieles. (Hebreos 12:2; Romanos 8:18)

19 (día y fecha: _____)

‘Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.’

(Mateo 18:18)

Hemos visto que Jesús es la luz del mundo (Juan 8:12), y que Jesús pone la responsabilidad y la realidad de esta ‘luz’ en nosotros – *‘Ustedes son la luz del mundo...’* (Mateo 5:14) Esto es profundo y ancho, y nos eleva con alas y corrientes eternas. Cuando Jesús eres tú, estás volviéndote uno con el misterio de Dios – *‘Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.’* (Colosenses 1:27)

El versículo de hoy, Mateo 18:18, es otra verdad ‘profunda’ de Cristo, para los maduros. Lo que haces y dices en el nombre de Jesús realmente ocasiona que las cosas pasen. Pero, honestamente, no puede ser de otra forma si las palabras y los caminos de Cristo son ciertos. Tú y yo, como creyentes, caminando en y con Cristo, oramos, por ejemplo, y las cosas

sucedan. Aquí estamos ‘atando’ y ‘desatando,’ y aquello que sucede en la tierra está sucediendo también en el cielo. Creer en Cristo y ‘caminar guiados por el Espíritu’ (Gálatas 5:25), es caminar espiritualmente y hacer espiritualmente. Esto puede parecer extraño y descabellado a algunos – incluso a nosotros, en lo natural, algunas veces – pero es ‘verdad.’ Es caminar en el verdadero ‘fundamento’ de la vida y de lo eterno, que es más profundo y va más allá del suelo físico bajo tus pies.

‘Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.’ (2 Corintios 5:7)

*‘Vivimos por fe, no por vista.’
(2 Corintios 5:7)*

‘En cambio, hablamos con sabiduría entre los que han alcanzado madurez, pero no con la sabiduría de este mundo ni con la de sus gobernantes, los cuales terminarán en nada. Más bien, exponemos el misterio de la sabiduría de Dios, una sabiduría que ha estado

escondida y que Dios había destinado para nuestra gloria desde la eternidad. Ninguno de los gobernantes de este mundo la entendió, porque de haberla entendido no habrían crucificado al Señor de la gloria. Sin embargo, como está escrito:

‘Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido² lo que Dios ha preparado para quienes lo aman.’

Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu.’

(1 Corintios 2:6-10)

² Isaías 64:4

20 (día y fecha: _____)

‘...cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.’ (1 Juan 3:2)

La forma en que nos volvemos como Cristo es viendo a Cristo.

Debemos conocer a Cristo, aprendiendo sobre su vida y pasando tiempo con él. ‘Viéndolo,’ somos transformados. ¿Quieres tener una relación más cercana con Cristo? Necesitas conocerlo mejor, con un conocimiento tanto intelectual como del corazón.

La Biblia es la provisión – y el desafío – de Dios para nosotros, los que decimos que queremos más de él. Es la carta de amor de Dios para nosotros, y él nos llama – como primer y más importante mandamiento – a amarlo con todo lo que tenemos. (Mateo 22:36-40; Deuteronomio 6:4-5) Así que, ¿estamos leyendo y releiendo la carta de amor que nos fue enviada? Si no es así, ¿cuán sinceros somos cuando decimos que queremos conocer mejor al Remitente?

La Palabra de Dios describe, con detalles asombrosos y concisos, aspectos de las emociones, acciones y reacciones de Jesús. Podemos estudiar y aprender estas cosas, si las buscamos y las valoramos como piedras preciosas. Se nos dice que el 'buscador' será recompensado más profundamente que aquel que no busca. (Jeremías 29:13; Mateo 13:44; Colosenses 2:3) Esto tiene mucho sentido. Mientras más sabes sobre alguien, y mientras más tiempo pasas con alguien, más cercano te haces a esa persona. Jesús es una persona.

Actividad de VIDA:

¡Sigue a Jesús!

(Salmos 19:1-2; Amós 4:13; Isaías 7:14; Isaías 9:1-7; Isaías 53; Juan 1:1-5; Juan 3:8; Marcos 8:34-38; Lucas 12:4-5, 8-9; Colosenses 1:15-20; Hebreos 1:3; Hebreos 11:1, 6; 2 Corintios 5:7; Juan 5:39-40; Mateo 22:29; Juan 6:63; 2 Corintios 3:17-18; Juan 4:24; Salmos 139:12; 2 Samuel 22:29)



Nota del Autor:

Ningún devocional ni ninguna otra lectura cristiana debe tomar el lugar de una lectura disciplinada de la Escritura.

Ninguna otra 'cosa' cristiana fortalecerá tu mente y tu alma – pegatinas, posts en las redes sociales, tarjetas de versículos o artículos de oficina, pensamientos positivos, grupos de jóvenes, reuniones de la iglesia, canciones de alabanza...

Los 66 libros que forman la Biblia son para aquí y para ahora, no para cuando estemos en el cielo. Jesús citó mucho la Biblia (Mateo 4:1-11; Lucas 4:18, Juan 10:34, Lucas 20:17-18, etc.), y lo mismo hicieron los apóstoles, como puedes ver en Hechos y en las epístolas de Pablo. Se nos dice que esta es la 'espada del espíritu' (la pieza de ataque de la armadura – Efesios 6:17), y que es más afilada que una espada de doble filo. (Hebreos 4:12)

Se le dice a Timoteo que su conocimiento e instrucción en las Escrituras es lo que lo hizo *'sabio para la salvación por medio de la fe en Jesucristo.'* (2 Timoteo 3:15),

y Pablo continúa diciendo que la Escritura (que en ese tiempo se refería sólo al Antiguo Testamento), es útil para *‘enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.’* (v. 16-17)

La iglesia actual es débil y en muchas cosas está en ‘error,’ al igual que los saduceos de antes, ya que, como Jesús dijo, *‘no conocemos las Escrituras o el poder de Dios.’* (Mateo 22:29). Debido a la falta de *verdadero* conocimiento de la Escritura – cargado con amor y búsqueda de Dios, no sólo conocimiento mental y justicia propia (Juan 5:39-40; Mateo 22:36-40; Deuteronomio 6:4-5; Levítico 19:18) – los saduceos ignoraron la presencia, la persona y el poder de Jesús en medio de ellos, y de hecho se aproximaron a él con tontos problemas y preguntas. ¿Nos parecemos a ellos? ¿Cuál es el antídoto? ¡Dedicarnos a la Palabra! Leerla a diario, ponerla en práctica, en fe y por el Espíritu de Dios.

¡Separa el tiempo, escoge un lugar y

prepara el café! Conviértelo en un ritual. Se convertirá en el mejor momento de tu día. Asegúrate de que tu lectura de la Biblia y tu tiempo con el Señor sean parte de una relación de amor con él. Deja que su paz se derrame sobre ti. Deja que su Espíritu te dé paz. Háblale como a un amigo. (Juan 15:15) ¡Conoce la Palabra, y ama al Escritor de la Palabra! (Mateo 22:36-40)

‘Al de carácter firme lo guardarás en perfecta paz, porque en ti confía.’
(Isaías 26:3)

‘He aquí el que forma las montañas, el que crea el viento, el que revela al hombre sus designios, el que convierte la aurora en tinieblas, el que marcha sobre las alturas de la tierra: su nombre es el SEÑOR Dios Todopoderoso.’
(Amós 4:13)

Para más información sobre el trabajo de Peter Walker, y para encontrar los enlaces a su canal en YouTube, además de otros devocionales, visita:

www.paraservirle.weebly.com